

# CALDES DE MONTBUI

Caldes de Montbui se halla junto a la rambla de Caldes, a menos de 15 km al oeste de Granollers, capital de la comarca, unida por la carretera C-1415b. Aproximadamente la misma distancia, pero hacia el norte de Mollet del Vallès, localidad con la que está comunicada a través de la carretera C-59.

El origen de la población es romano (*Aquae Calide*), documentada en el siglo I d.C., cuando poseía condición de *municipium* y vivía de la producción de aceite y vino. Se conservan restos de sus termas, que dieron nombre a la ciudad, situadas en las proximidades del foro, ahora plaza de la Font del Lleó. En Caldes y sus proximidades se han hallado restos de época visigoda (siglos VI-VII).

El documento medieval más antiguo data de 937, y un año después la primera referencia a la iglesia de Sant Pere. En 1002 se menciona la iglesia de Santa Maria y en 1129, la de Sant Martí. Caldes de Montbui estuvo bajo jurisdicción condal o real durante la mayor parte de la Edad Media, con la excepción de algunos momentos puntuales, hasta su retorno a la Corona en 1444. Además de la familia condal o real, nobles como los Montcada o monasterios como los de Sant Miquel del Fai, Sant Pau del Camp y Sant Cugat del Vallès tuvieron intereses y dominios en Caldes.

La unidad fue amurallada en 1102, primero con cuatro puertas (la quinta se abrió posteriormente). Dentro de su perímetro surgió una de las juderías más importantes de Cataluña, con una destacada sinagoga, y vivió sus momentos de mayor esplendor en los siglos XIII y XIV, en gran parte gracias a su condición de centro mercantil de primer orden (el mercado se documenta por vez primera en 1113), basado, como en época romana, en la comercialización de aceite, vino y cereales.

## Iglesia de Santa Maria

ESTÁ EMPLAZADA en el sector suroeste de la antigua ciudad amurallada, en la actual plaza de l'Església. Se trata de un templo levantado entre los años 1579 y 1621 —si bien las obras prosiguieron a lo largo de todo el siglo XVII—, que sustituyó a la antigua iglesia de Santa Maria. Esta se encontraba en otro lugar, ya que en el solar se erigía anteriormente el palacio real de Caldes de Montbui.

La antigua iglesia ya existía en 1002, fecha de la donación realizada por Recosind en Sant Climent de Llobregat, y en 1023, ya aparece como parroquia. Podríamos suponer la existencia de un edificio prerrománico en Caldes que habría sido reconstruido hacia mediados del siglo XI, ya que constan donaciones *ad opera* de los años 1049 y 1053.

### MAJESTAD DE CALDES

La iglesia conserva una magnífica talla de Cristo, conocida como *Majestat de Caldes*. No tenemos datos documentales que acrediten que esta talla se hallara desde un principio en el templo medieval. Hacia el segundo cuarto del siglo XVII la imagen disponía de una capilla propia en la nueva iglesia y en 1699 se instaló en la *Capella de la Santa Majestat*.

En 1936 lse incendió el templo y solo sobrevivió parte del busto de la imagen. Por suerte disponemos de los estudios de J. de Gispert, M. Trens y F. Solà, que permiten conocer

su fisonomía antes de la destrucción. Además, contamos con antigua documentación fotográfica para restituir sus características. Después de la Guerra Civil se restituyeron las partes destruidas (cruz y crucificado). Según Manuel Trens, se produjo algún error de interpretación. El cabello de Cristo se desplegaba en tres trenzas —ahora presenta cuatro—. Además, existen testimonios contradictorios sobre las restauraciones a las que fue sometida la talla antes de su destrucción. Trens asegura que la imagen no fue restaurada jamás, Solà indica que se le aplicó una capa de barniz que oscureció la policromía y que los pies del Crucificado seguramente no eran originales. Si estuviera en lo cierto, tampoco el supedáneo sería original, ya que ambos elementos fueron tallados en un mismo bloque. De manera que, en origen, la pieza no presentaría esa estructura, ausente en el resto de majestades catalanas (con alguna excepción, como las de Ix e Irvalls, ambas en la Cerdanya).

Se trata de un Cristo vivo y triunfante sobre la muerte, sin signos de dolor en su semblante, con los ojos abiertos y expresión serena, con los brazos en posición horizontal. Viste larga túnica (aunque también hubo majestades desnudas en Sant Pere de la Portella, destruida en la Guerra Civil, y la de Cabdella, ahora en el MNAC). Contrastan con la otra tipología cristológica más corriente del Cristo sufriente, caracterizado por la expresión de dolor o representado muerto, con los brazos caídos y ausencia de ropaje, exceptuando el *perizonium*.

Sabemos por Solà, que la imagen de Cristo medía 1,96 m de altura, y la cruz poseía un travesaño de 2,03 m y un pie vertical de 3,60 m. Por fotografías antiguas y los dibujos de Josep Puiggarí –publicados a finales del siglo XIX–, sabemos que las vestimentas originales mostraban policromía con motivos fitomórficos y zoomórficos (posiblemente grifos afrontados) dispuestos en círculos. Dicha ornamentación tiene cierto aire orientalizante. Gispert la relacionó con los tejidos del palio *de les Bruixes* de Sant Joan de les Abadesses y la capa pluvial del obispo Biure de Sant Cugat del Vallès. La *Majestat Batlló* conserva decoración pictórica de círculos yuxtapuestos, aunque solo con motivos florales.

Cristo viste túnica larga, hasta los pies y con mangas, y un manto que alcanza casi hasta la altura de las rodillas en ondulados pliegues y que se recoge en el hombro derecho, desde donde caía por el torso en forma diagonal. Ambas piezas iban ceñidas a la cintura mediante un cingulo. Las mangas tenían

pliegues regulares en forma anillada –como en la *Majestat Batlló* y en la de Beget–, mientras que la parte inferior de la túnica mostraba pliegues zigzagueantes. Solo aparecían destapados el rostro, las manos y los pies. Estos últimos reposaban sobre un supedáneo cuya autenticidad está por concretar. No cabe duda de que el rostro posee una calidad extraordinaria, y puede ser uno de los mejores de Cataluña, por su tono enérgico, por los rizos del bigote y la barba, de tratamiento exquisito, que superan en detallismo a cualquier otra majestad del románico catalán: Sant Salvador de Bellver, el Cristo de Cubells y el Cristo de un descendimiento del Museu Frederic Marès (MFMB 650). En ningún caso tienen la minuciosidad de la labra mostrada en Caldes, ni siquiera el Cristo de Santa Maria de Mijaran, hoy en la iglesia de Sant Miquèu de Vielha. En Cataluña hay piezas que responden a esta tipología: las magníficas tallas de Beget, Les Planes d'Hostoles (Museu Episcopal de Vic), Sant Boi de Lluçanès (Museu Episcopal de

*Majestat de Caldes*



*Busto de la pieza*



Vic), Sant Joan les Fonts (Museu d'Art de Girona) y la *Majestat Batlló* (MNAC), seguramente la más popular de todas.

La cruz tiene decoración por ambos lados. En los extremos de sus brazos, por la cara anterior, hay estrellas y la bóveda celeste. En el reverso, Solà anota la presencia de la Virgen y una inscripción en la parte alta: IS NASARENUS REX IVDEORVM. La misma que tienen la *Majestat Batlló* y las de Sant Joan les Fonts y Les Planes.

En cuanto a su cronología, hay opiniones dispares. Porter consideraba que no era anterior al siglo XII. Cook y Gudiol adelantaban la fecha hasta *circa* 1100, por paralelismos estilísticos con la puerta de Platerías de la catedral de Santiago, los trabajos del taller de Bernardus Guilduinus en Saint-Sernin de Toulouse y el claustro de Moissac. E. Carbonell la sitúa a mediados del siglo XII. N. de Dalmases y A. José Pitarch, en el primer cuarto del mismo siglo, argumentando que la mayor parte de las majestades catalanas pertenecían al siglo XII y que derivaban de los ejemplos clásicos del grupo –esto es, Caldes de Montbui y Beget–, que debían por lo tanto de ser anteriores, de principios de aquella centuria. Sin embargo, no tiene por qué existir un prototipo de gran calidad que dé lugar a una secuencia de pobres imitaciones. De hecho, la *Majestat* de Caldes no tuvo descendientes directos –al menos que se hayan conservado–, y no es posible encontrar paralelismos estilísticos con ninguna otra talla catalana. Por su parte, Trens y J. Camps han retrasado la cronología a finales del siglo XII o inicios del XIII.

Establecer una cronología para estas piezas no es fácil, dado que solamente hay fecha fiable en una de ellas: el Cristo

de 1147 (MNAC). Los paralelismos establecidos por Cook y Gudiol con Santiago, Toulouse y Moissac son débiles, y una fecha tan antigua como el siglo XI, imposible. De ser así la obra de Caldes alcanzaría el rango de auténtico *unicum*. Su perfección y minuciosidad apuntan hacia una cronología tardía, cercana a la del descendimiento de Sant Joan de les Abadesses, fechado en 1251. Posiblemente ninguna de las majestades catalanas es anterior al siglo XII, y muy a finales de este siglo o ya de comienzos del XIII –como señalan Trens y Camps– parece el momento de realización de la imagen de Caldes.

Texto y fotos: PAV

### Bibliografía

BALLART HERNÁNDEZ, J. y VILLANUEVA, J., 1981 (1984), p. 33; BASTARDES I PARERA, R., 1978, pp. 94-100; BONNASSIE, P., 1975-1976, II, pp. 962-963; CARBONELL I ESTELLER, E., 1974-1975, I, p. 23, II, p. 44; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 309-311; COOK, W. W. S. y GUDIOL RICART, J., 1950, pp. 281, 284-285; DALMASES I BALANÀ, N. de y JOSÉ I PITARCH, A., 1986, pp. 254-255; DURLIAT, M., 1963, p. 164; ESPAÑOL BERTRAN, F. y YARZA LUACES, J., 2007, pp. 178-185; GARCÍA CARRERA, R., 1986, pp. 5-8; GISPERT I DE FERRATER, J., 1895, pp. 57-61; GUDIOL RICART, J., 1974b, pp. 200-202; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1980a-bis, p. 333; MARTÍ I BONET, J. M., 1989, pp. 202-203; MOREU-REY, E., 1962, p. 209; PORTER, A. K., 1928, II, p. 11; RIUS I SERRA, J., 1945-1981, II, docs. 372, 489, 505, 755, pp. 18-20, 139-140, 157-158, 414-415; SOLÀ I MORETA, F., 1934; TRENS I RIBAS, M., 1923, pp. 22, 26-27, 31-33; TRENS I RIBAS, M., 1963 (1966), pp. 115-120; YARZA LUACES, J., 1979, p. 307.

## La Torre Vella

ESTÁ EMPLAZADA AL NOROESTE de Caldes de Montbui, entre Sant Sebastià de Montmajor y El Farell. Se accede desde la carretera BV-1243, que deja antes del km 11. Se continúa por un camino durante 400 m, hasta llegar a un cruce. Se gira a la derecha y se avanza por un camino más estrecho. A la izquierda, están los restos de la torre. Es un conjunto de restos, de carácter defensivo que se extienden por una amplia franja de terreno, entre los que cabe destacar los pertenecientes a una torre rectangular (5,40 m x 4,20 m) prácticamente en ruinas. Erigida con sillares regulares, tenía a su alrededor otra estructura concéntrica, de la que restan cimientos de no más de 50 cm. Sería necesaria una prospección arqueológica para determinar sus características y confirmar una cronología románica.

Texto y foto: PAV

### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 318-319; MOREU-REY, E., 1962, pp. 66, 225.

Ruinas de la torre



## Puente de Caldes

EL PUENTE salva el desnivel de la rambla de Caldes. Se conoce como *pont romà*, puesto que por allí discurría la calzada que atravesaba Caldes en dirección a *Egara* (Terrassa) por Sentmenat. Algunos autores creen que se trata de una fábrica de época romana. Sin embargo, Masagué dice que es obra medieval, seguramente del siglo XIII, pues los puentes románicos eran de madera. A veces se buscaba una mayor resistencia mediante el uso de pilares de piedra, aunque la calzada estaba formada por tablones de madera.

El puente de Caldes, construido en piedra, posee un trazado recto y lo componen dos arcos, el más reducido de medio punto, mientras que el de mayor luz, prácticamente el doble, con perfil ligerísimamente apuntado. Ambos descansan sobre un único pilar, en el que se practicó un aliviadero que permite el paso de las aguas en caso de aumento del caudal, a la vez que sirve como elemento de descarga, tipología habitual en otros puentes de época románica, como en el Pont Vell de Guardiola de Berguedà. La calzada es de doble pendiente y está formada por sillares de grandes dimensiones bien aparejados. En el arranque del arco de menor luz, los sillares son de mayores dimensiones que en el resto del puente,

y la piedra en la que fueron realizados difiere del resto, ¿una primitiva obra romana reutilizada en época medieval?

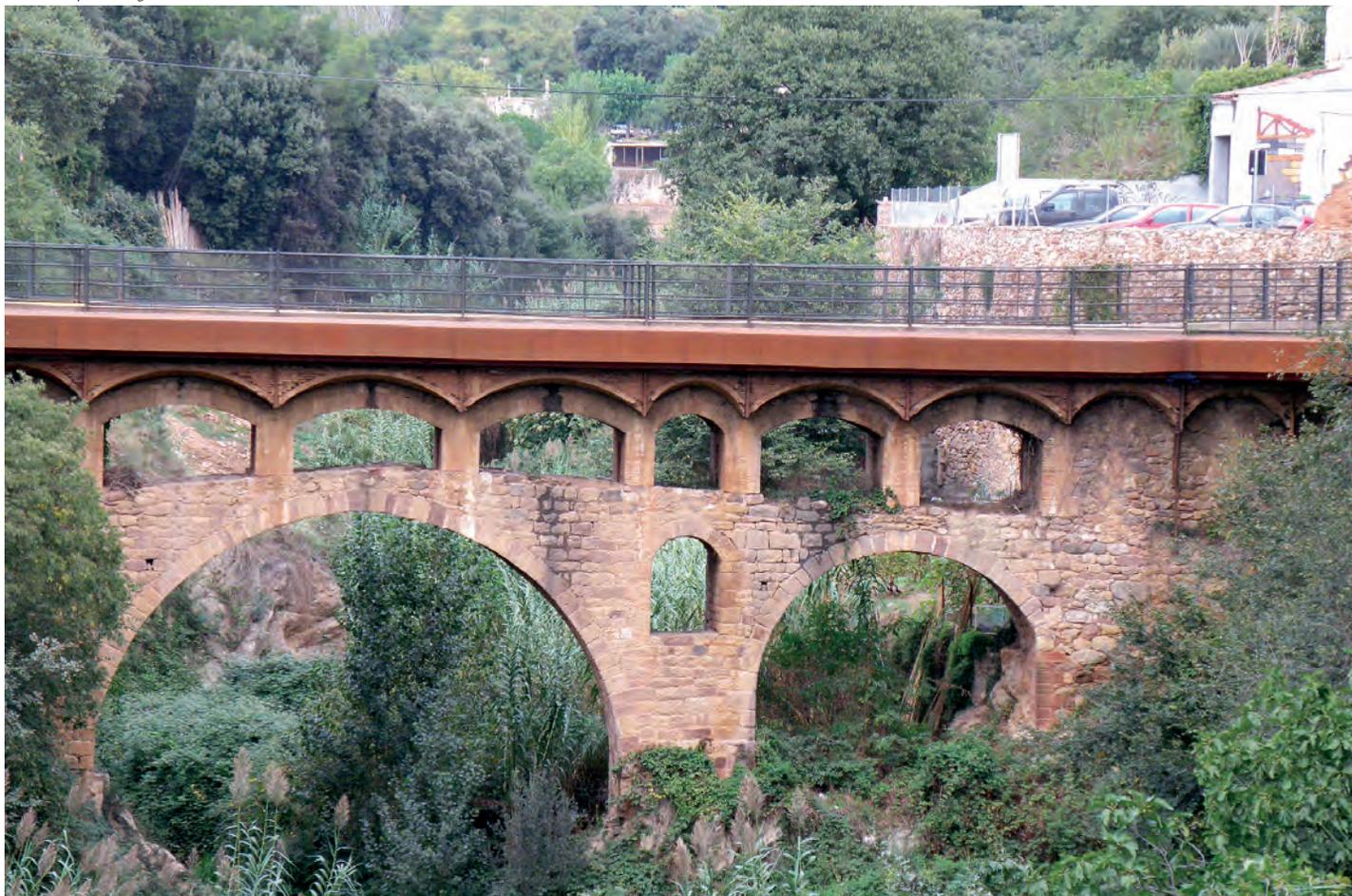
El pilar que separa los dos arcos presenta un tajamar de arista con la misma calidad que el resto de la fábrica del puente. Seguramente es obra tardía, ya que algunos otros puentes de finales del siglo XI o comienzos del XII —como el ya mencionado o el de Sant Joan les Fonts— fueron construidos con sillarejo de dimensiones mucho más pequeñas y apenas desbastado. Sobre la estructura medieval se construyó otro nivel de arcos que en la actualidad soportan el paso de la carretera.

Texto y foto: PAV

### Bibliografía

BALLART HERNÁNDEZ, J. y VILLANUEVA, J. 1981 (1984), p. 49; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, p. 312; MARISTANY I SABATER, M., 1998, pp. 166, 209; MASAGUÉ I TORNÉ, J., ROIG I DEULOFEU, A. y FERNÁNDEZ I LÓPEZ, L., 1989, pp. 4-11; MOREU-REY, E., 1962, p. 169; MOREU-REY, E., 1964, p. 24; XALABERDER SERRA, A., 1935, p. 9; ZAMORA, F. de., 1973, p. 270.

Vista del puente aguas arriba



## Iglesia de Santa Susanna

LOS RESTOS DEL PEQUEÑO TEMPLO dedicado a santa Susanna están en el núcleo antiguo de Caldes de Montbui, formando parte del hospital homónimo, fundado en el siglo XIV (aunque Moreu-Rey cree que existía desde 1202) junto a la antigua puerta de la muralla –denominada también de Santa Susanna–, que salía de la ciudad hacia Terrassa (*Egara*). Dicho hospital fue transformado en 1979 en el actual Museu Thermalia. El culto en Santa Susanna se extinguió a comienzos del siglo XX, y la iglesia es ahora de propiedad municipal. Desde la Plaça de la Font del Lleó, antiguo foro de la ciudad romana, la calle Santa Susanna lleva hasta el templo.

Junto a una más que dudosa consagración del templo en 1043, el primer documento que menciona la iglesia data de 1141, cuando Ramon de Caldes la cede, en 1156, junto con la heredad en la que había sido edificada, a la canónica de la catedral barcelonesa. En el siglo XIX desapareció la construcción medieval, conservándose únicamente la mencionada fachada occidental, erigida con sillarejo toscamente desbastado dispuesto en hiladas horizontales alineadas de forma irregular. La puerta actual es de factura moderna, y dispone de un pequeño óculo superior a partir del cual cambia el aparejo. La parte baja la data Masagué en el siglo XI, aunque parece más tardía, seguramente de mediados del siglo XII.

Texto y foto: PAV

### Bibliografía

BALLART HERNÁNDEZ, J. y VILLANUEVA, J. 1981 (1984), p. 36; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 311-312; GARCÍA CARRERA, R., 1986, pp. 15-16; MOREU-REY, E., 1962, p. 209; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 170.



Vista de la fachada occidental

## Iglesia de Sant Miquel de l'Arn

LAS RUINAS DE ESTE TEMPLO se localizan en las proximidades de Caldes de Montbui, bajo el Turó de la Torre Roja. Para llegar allí abandonamos la carretera que une Caldes con Castellar de Vallès en el km 36,2 y tomamos el camino que conduce al Mas d'en Corró, que nace en un polígono industrial en las afueras de Caldes. Tras unos cientos de metros alcanzamos un cruce donde nos dirigimos hacia a la izquierda, muy pronto encontramos otro triple, en el que tomaremos el camino de la derecha. Al cabo de poco tiempo divisaremos las ruinas de Sant Miquel de l'Arn.

En 1027 una mujer de nombre Rotuldis, en su testamento, realiza una donación a la iglesia de *s. Michaelis in Caldas*. La villa de Caldes de Montbui contaba con dos templos dedicados al arcángel: el de Caldes y el de Martres, lugar que apare-

Ruinas de la iglesia



ce documentado en 1100 y su iglesia en 1126. No podemos asegurar categóricamente que en 1027 ya existiera la iglesia de Sant Miquel de l'Arn, pues la primera vez que la documentación menciona la *ecclesia sancti Michaelis de Arno* es en 1083.

Construida con mampostería, en la actualidad se encuentra en ruinas. Del ábside tan solo se conserva parte de su sector meridional. La planta posee nave rectangular —probablemente cubierta con bóveda pétrea y no por una cubierta de madera, como afirmó García Carrera—. Un lienzo del muro se ha venido abajo en la fachada meridional, lo que ha permitido suponer que la puerta original se encontraba allí. Ningún resto parece corresponder al siglo XI. Es mucho más

probable que el templo se construyera un momento avanzado del siglo XII o en el XIII.

Texto y foto: PAV

### Bibliografía

BALLART HERNÁNDEZ, J. y VILLANUEVA, J., 1981 (1984), p. 36; CAMPRUBÍ I DARNA, F., 1977; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 312-313; GARCÍA CARRERA, R., 1986, p. 20; MOREU-REY, E., 1962, p. 203; RIUS I SERRA, J., 1945-1981, II, doc. 505, pp. 157-158; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 176.

## Iglesia de Sant Martí de Rovinyó

EL TEMPLO se halla junto a la rambla de Codonys, próximo a la localidad de Caldes de Montbui, aunque ahora pertenece al Mas Pascol. Se accede desde el km 3 de la BV-1243, que va de Caldes a Sant Sebastià de Montmajor.

La primera referencia data de 1093, cuando se menciona un alodio sito en el lugar de *Santi Martini de Rouinno*. El nombre de Rovinyó aparece hasta que en 1771 cambia por el de Sant Martí del Pasqual, en alusión a la masía a la que pertenecía. Con el tiempo, el topónimo derivó en Sant Martí del Pascol. La edificación se orienta al Sureste, posee una única nave y un ábside de planta semicircular cubierto con

bóveda de horno y ligeramente desplazado hacia el Este respecto al eje de la nave, que va cubierta con bóveda de cañón. En los muros laterales del templo se abren sendas ventanas de época moderna, igual que la puerta y la espadaña.

En la fachada opuesta del lado noreste, aledaña al ábside, hay una sacristía de planta cuadrada, añadida al edificio en un momento posterior. En el exterior, a pesar de los enlucidos que cubren parcialmente sus muros, se aprecian dos clases de aparejo. En la zona de la nave se empleó *opus spicatum*, mientras que el ábside muestra una disposición del material en hiladas horizontales cuidadas y regulares, como en el interior del edificio.



Vista general

Vall i Rimblas, en un artículo de 1975, recoge unos cuantos testimonios del Vallès que utilizaron *opus spicatum*, como la ermita de planta circular de Sant Adjutori o Santa Magdalena de Puigbarral, técnica de origen romano, habitual en la arquitectura catalana alto-medieval sobre todo en el siglo X. Vall i Rimblas y Masagué consideraron que la nave podía datar del siglo X, y el ábside de finales del siglo XI o comienzos del XII. La fachada suroccidental aparece reforzada por tres gruesos contrafuertes construidos con un aparejo similar al del extremo oriental de la nave y del ábside. Ello parece indicar la existencia de dos fases constructivas. La nave pertenecería a una campaña más antigua, mientras que el ábside fue añadido posteriormente. Vall i Rimblas consideró que la primitiva iglesia estuvo cubierta por madera y que, con las reformas que añadieron el ábside, fue sustituida por la actual bóveda de cañón, cuyo peso hizo necesario reforzar los muros.

Es probable que la nave corresponda a una fecha anterior al primer románico. Por analogía con el esquema más habitual de los templos prerrománicos catalanes, Vall i Rimblas supuso que el ábside original tuvo planta cuadrada. En cuanto al ábside actual, la buena talla y disposición de sus sillares parece apuntar hacia el siglo XII –quizás hacia mediados de siglo.

Texto y foto: PAV

#### Bibliografía

BALLART HERNÁNDEZ, J. y VILLANUEVA, J., 1981 (1984), pp. 37-39; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, p. 314; GARCÍA CARRERA, R., 1986, pp. 24-25; MOREU-REY, E., 1962, pp. 193, 202; VALL I RIMBLAS, R., 1975, p. 12; VALL I RIMBLAS, R., 1977, pp. 10-13; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 174.

## Ermita de Sant Tomàs del Prat de Dalt

PARA ALCANZAR ESTA ERMITA, oculta por la espesura del bosque, en Caldes tomamos la carretera C-59 en dirección a Sant Feliu de Codines. A la altura del km

19,4 continuamos por un camino que conduce a la masía del Prat de Dalt y unos 400 m más adelante seguimos por otro camino que arranca a la derecha. Tras unos cientos de metros

Interior de la cabecera



Portada



de ascensión y un nuevo cruce a la izquierda alcanzaremos las ruinas de la capilla. La primera noticia data del año 1190. La edificación estaba dedicada al arzobispo de Canterbury, santo Tomás Becket, asesinado por orden de Enrique II Plantagenêt en 1170, lo que indica la rápida difusión del culto al santo en territorios catalanes, pues ya era conocido en Santa Maria de Terrassa (pinturas murales) o en la catedral de Barcelona (fundación de un altar en 1186). Su construcción pudo tener lugar entre los años 1172 —año de canonización del santo— y 1190. Las noticias sobre esta modesta construcción son escasas en los siglos siguientes. En 1578 se encontraba en muy mal estado. En 1771, se traslada al Prat de Dalt, iniciándose su progresiva degradación.

Tiene nave única, rematada por ábside semicircular más estrecho, originariamente cubierto con bóveda de horno, en la actualidad prácticamente hundida. La nave se cubría con bóveda de cañón apuntado, sin arcos fajones, formada por alargadas

lajas unidas mediante mortero de cal. Hoy solo se conserva el tramo inmediato a los pies del templo. La puerta de acceso, de medio punto y adovelada, se abre en el muro sur, y como el resto del edificio fue construida con sillarejo de escasa calidad. Solo las esquinas muestran un trabajo más cuidado. El interior se ilumina con dos ventanas; la del ábside parece medieval. En un momento indeterminado, los muros del templo se reforzaron con seis contrafuertes en talud.

Texto y fotos: PAV

### Bibliografía

BALLART HERNÁNDEZ, J. y VILLANUEVA, J., 1981 (1984), p. 39; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, p. 316; GARCÍA CARRERA, R., 1986, p. 26; GUARDIA PONS, M., 1998-1999, pp. 57-58; MOREU-REY, E., 1962, p. 208; VALL I RIMBLAS, R., 1980, pp. 14-15; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 172.

## Iglesia de Sant Sebastià de Montmajor

LA IGLESIA se ubica en la población homónima situada en la ladera meridional del Pic del Vent, la mayor elevación de la zona, instalada bajo el Turó de Sant Sebastià, a medio camino entre Caldes de Montbui y Gallifa. Se accede por la BV-1243, que finaliza en la localidad, y que tomamos a la altura del km 16 de la C-59, próximo a Caldes de Montbui o bien desde el interior de la población de Caldes, siguiendo por el Passeig del Remei, cruzando el Torrent del Remei y continuando por la BV-1243 y la urbanización El Farell.

Documentada desde 999, cuando el monasterio de Sant Cugat del Vallès compró al conde de Barcelona el alodio de Montmajor (*montem Maiorem*), sito en un lugar denominado *Marcellos*. Se trataba de una amplísima heredad que se extendía hasta el Torrent del Castell de Gallifa por el Norte. Es de suponer que los monjes del monasterio de Sant Cugat edificaran pronto una iglesia en su nuevo alodio, pero la primera noticia no aparece hasta finales del siglo XI (1077), cuando se menciona una *ecclesia sancti Sebastiani de monte maiore*. En el siglo XIII Montmajor continuó perteneciendo al monasterio de Sant Cugat, como confirman dos bulas papales de Urbano II (1098) y Calixto II (1120), y una escritura de confirmación de bienes del conde de Barcelona, Ramon Berenguer III (1131).

En el siglo XIII comenzaron los conflictos entre el monasterio vallesano y la iglesia de Caldes por la posesión del templo de Sant Sebastià. En 1413 solo tenía dos feligreses y dependía de Sant Llorenç Savall. Más tarde estuvo en la órbita de Caldes de Montbui y Gallifa, hasta su constitución como parroquia independiente en 1868.

Whitehill considera su planta como un *unicum* dentro de la arquitectura románica catalana del siglo XI. En apariencia, se asemeja a otros muchos templos catalanes (Sant Ponç de Corbera, Sant Jaume de Frontanyà, Sant Cugat del Racó,

etc.) ya que tienen una nave y un trasepto cubiertos ambos con bóveda de cañón y tres capillas en la cabecera, cuadrada la mayor y circulares las laterales. Los ábsides rectos eran los habituales en los templos catalanes del siglo X (Sant Miquel de Cuixà, Sant Quirze de Pedret o Sant Julià de Boada), pero no son tan frecuentes en la edificación románica, aunque hay muchos ejemplos en el Vallès, como Sant Pere de Camprodon, Castellfollit de Riubregós, Sant Esteve de Castellar Vell, Sant Salvador de l'Avencó, Santa Maria de Gallecs y Santa Fe de Calonge. Este último guarda más analogía con Sant Sebastià de Montmajor, que presenta también dos absidiolos laterales semicirculares a ambos lados del testero central, recto.

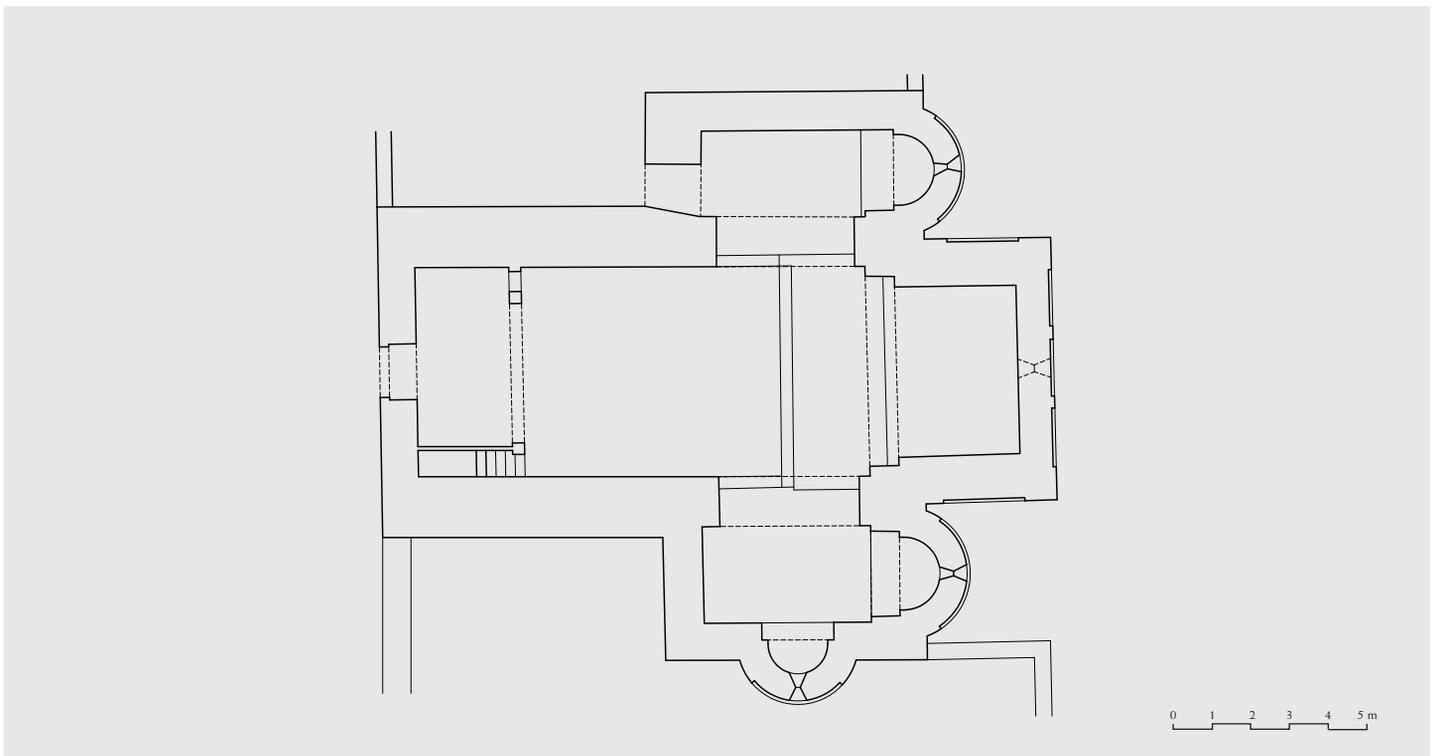
De entre las iglesias con testero recto, la fábrica de Sant Pere de Camprodon puede relacionarse con su acta de consagración, del año 1169. La cabecera del templo de Sant Miquel de Cavallera debe de ser posterior, ya que sigue el modelo de Camprodon. Santa Fe de Calonge es probablemente obra avanzada del siglo XII, y parece fuera de toda duda que los templos de Sant Miquel y Sant Martí de les Planes y Sant Miquel de Sorba son muy tardíos, quizá de principios del XIII. De manera que solo una minoría de templos con ábsides cuadrados, como el de Castellfollit de Riubregós, habría sido construida en el siglo XI. Otro elemento destacable es la disposición de absidiolas en los extremos del transepto. Actualmente se conserva el meridional, con forma semicircular y bóveda de horno. Un ejemplo de esta tipología lo encontramos en el brazo norte del transepto de Sant Pere de Galligants, solución singular en el románico catalán.

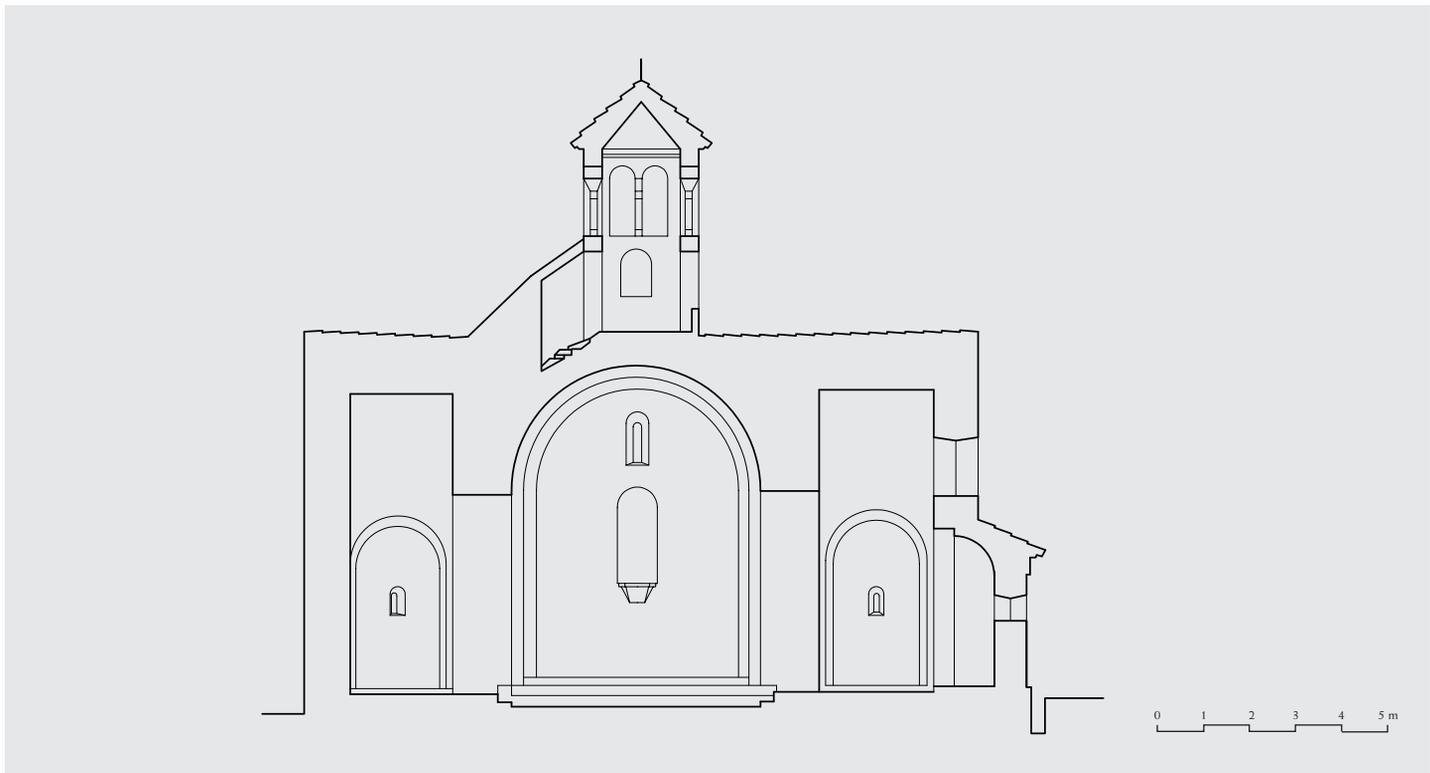
Los brazos del transepto se abren a la nave mediante dos grandes arcos de medio punto de menor altura que la del arco triunfal que da paso al ábside central, que se comunica con la nave por un doble retranqueo de sus muros; lo mismo sucede



*Vista general*

*Planta*





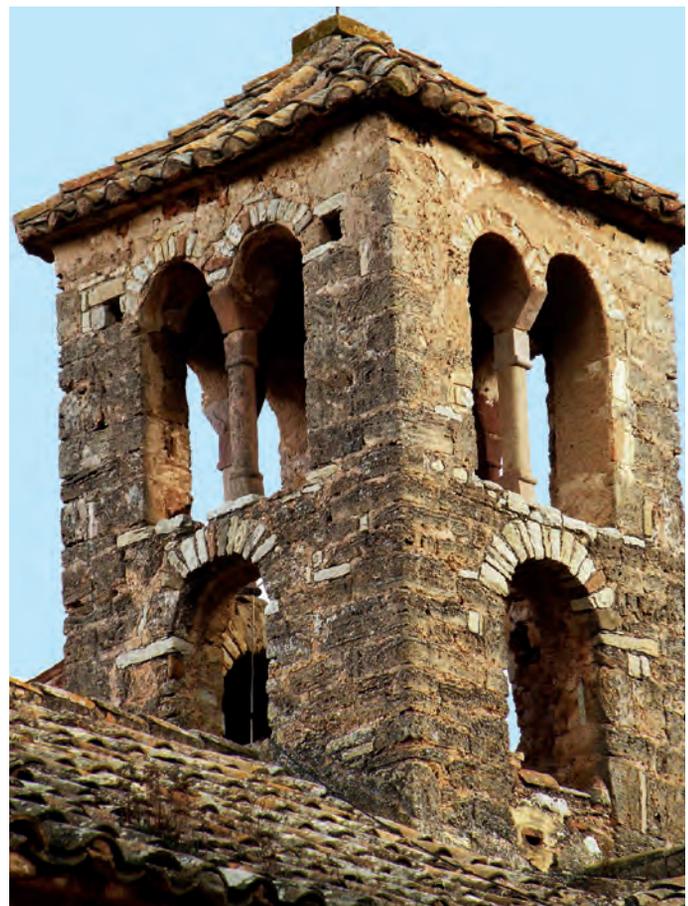
Sección longitudinal

en los dos ábsides laterales que miran a Oriente pero no en el que se abre en el extremo meridional del transepto, que posee un retranqueo sencillo. Sobre el tramo central del transepto, Puig i Cadafalch imaginó la existencia de un cimborrio, aunque Whitehill y Vall i Rimblas no lo creyeron posible, pues tampoco se dio en otros edificios similares (Barberà del Vallès o Sant Martí Sescorts). La mayor parte muestra una cúpula sobre el crucero (Sant Ponç de Corbera, Sant Daniel de Girona, Sant Jaume de Frontanyà, Sant Cugat del Racó, Castellfollit de Riubregós, etc.). Y la escasa altura que presentan los arcos de medio punto que comunican nave y transepto con respecto al arco triunfal se da también en Sant Daniel de Girona, Santa Eugènia de Berga, Sant Ponç de Corbera y Sant Martí Sescorts.

Sobre el crucero se alza un elegante campanario de planta cuadrada y dos alturas abierto en sus cuatro lados. En cada uno de los lados de su piso inferior se abre un sencillo vano de medio punto, mientras que en el piso superior los vanos son geminados, gracias a columnas rematadas por capiteles en forma de zapata. Este esquema se repite en Sant Benet de Bages, con la salvedad de que los vanos geminados del nivel superior poseen dobles columnas y capiteles, y que dos impostas recorren su perímetro. Las analogías se repiten en los campanarios de Sant Ponç de Corbera o Santa Maria de Terrassa.

El interior se ilumina mediante ocho ventanas, de medio punto, abocinadas. Hay una en cada absidiolo y dos más en el ábside central. En los muros meridional y occidental del brazo sur del transepto hay dos ventanas más, y otra que se

Torre





Brazo meridional  
del transepto

dispone mediada la longitud de la fachada sur del templo. En la fachada occidental también encontramos una roseta de factura moderna. La cabecera está decorada con arquillos ciegos y lesenas. El ábside central presenta, en su testero, tres series de tres arquerías ciegas, separadas por lesenas, solución muy extendida en los templos catalanes (Sant Jaume de Frontanyà, Sant Ponç de Corbera, catedral de la Seu d'Urgell, Sant Pere de Rubí), mientras que en sus muros laterales hay cuatro arquillos ciegos entre lesenas. En los absidiolos laterales, son seis los arcos ciegos trazados entre las lesenas de los extremos, al igual que en el ábside meridional del transepto. El resto del edificio carece de ornamentación. La fachada occidental, de piñón, presenta una sencilla puerta de medio punto.

El sillarejo empleado en la construcción es visible en el exterior excepto en el absidiolo meridional del transepto, oculto por una capa de argamasa. Son piedras de pequeñas dimensiones, bien desbastadas, dispuestas en hiladas regulares. Un tipo de aparejo que encaja con una cronología tem-

prana. Whitehill lo data en el siglo XI, mientras que Masagué y Barral i Altet lo sitúan a mediados de ese siglo XI. Según Vall i Rimblas, sería anterior a 1077. Junyent retrasa su cronología hasta los primeros años del siglo XII. Una fecha temprana parece plausible, con lo cual podríamos datar su fábrica hacia mediados o la segunda mitad del siglo XI.

Texto y fotos: PAV - Planos: JIA

#### Bibliografía

ADELL I GISBERT, J. A., 1986, pp. 28 y 75; BALLART HERNÁNDEZ, J. y VILLANUEVA, J., 1981 (1984), pp. 39-40; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 314-316; DURLIAT, M., 1963, pp. 97-98; GARCÍA CARRERA, R., 1986, pp. 27-30; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1975a, p. 205; MOREU-REY, E., 1962, p. 207; PUIG I CADAFALCH, J., 1928, p. 97; PUIG I CADAFALCH, J., 1930, pp. 312-316; RIUS I SERRA, J., 1945-1981, docs. 343, 572, 774, 849, 911, 914, 1165, 1320; VALL I RIMBLAS, J. M., 1983, p. 168; WHITEHILL, W. M., 1941 (1968), pp. 112-113.